

Vendido al Pecado

Noviembre 30 2008

Juan Carlos García

“Es de humanos equivocarse”

“Así nací”

“Estamos en la carne”

“Vivimos bajo la maldición del pecado”

“Sólo Jesús fue perfecto”

“Todos pecan todos los días”

“Yo no puedo cumplir los mandamientos; de hecho, la Biblia dice que no se pueden cumplir”

Excusas, excusas.

Muchas personas utilizan su creatividad para generar excusas. Hay excusas teológicas. Los hombres usan la Biblia muchas veces para justificar su vida sin santidad.

Leímos Romanos 6. Hace ocho días estuvimos hablando de Romanos 6. Lo que les dije, mis hermanos, es que si hacemos excusas para vivir una vida de pecado entonces no somos salvos. Romanos 7 es una cita que se debe leer con cuidado, no hay que irnos con la finta. No nos sentiremos cómodos cuando estemos escuchando acerca del pecado. Hay que ponerle mucho cuidado a este capítulo de la Biblia. Considerar nuestros caminos.

Sé que pudieran cuestionarme acerca de lo que estoy compartiendo. Debemos tener cuidado de no tomar versículos fuera de contexto, porque un verso fuera de contexto se convierte en un pretexto.

La Biblia dice:

[Heb 12:14](#)

(14) Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

No quiero estar buscando en la Biblia textos que justifiquen la vida de pecado. No, no les voy a enseñar eso. Analicemos lo que este capítulo de la Biblia nos habla:

[Rom 7:15](#)

(15) No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco.

¿Cómo explicar esto?

Romanos 7 es el retrato de un religioso. ¿Cómo saber que alguien es religioso? Se esconde en su mente cerrada y rechaza leer Romanos 6 y Romanos 8.

La gracia no es una licencia para pecar. Pablo nos enseña que por gracia somos salvos, por fe y que es una acción directa de Dios; pero no para que pequemos.

Rom 7:1

(1) Hermanos, les hablo como a quienes conocen la ley. ¿Acaso no saben que uno está sujeto a la ley solamente en vida?

Mientras estés vivo la ley estará siempre presente. Pero no podemos hacer a un lado la ley de nuestras vidas.

¿Con quién te casaste?

Rom 7:2-4

(2) Por ejemplo, la casada está ligada por ley a su esposo sólo mientras éste vive; pero si su esposo muere, ella queda libre de la ley que la unía a su esposo.

(3) Por eso, si se casa con otro hombre mientras su esposo vive, se le considera adúltera. Pero si muere su esposo, ella queda libre de esa ley, y no es adúltera aunque se case con otro hombre.

(4) Así mismo, hermanos míos, ustedes murieron a la ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo, a fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos. De este modo daremos fruto para Dios.

La salvación nunca se puede dar por la ley. Por su gracia, Dios siempre ha implementado un plan para traer salvación al hombre, por su gracia, a través de Cristo. Se pueden ofrecer sacrificios; pero cuando la gente ofrece sacrificios en fe con un corazón quebrantado, afirman su insuficiencia y necesitan la expiación de la sangre de Cristo.

Gen 6:8

(8) Pero Noé contaba con el favor del Señor.

En el caso de Noé la gracia del Señor se derramó, antes de que fuera escrita la Ley.

Abraham es otro ejemplo de que el hombre no es justificado por sus obras sino por la fe.

Rom 4:3

(3) Pues ¿qué dice la Escritura? "Creyó Abraham a Dios, y esto se le tomó en cuenta como justicia."*

Rom 4:6-7

(6) David dice lo mismo cuando habla de la dicha de aquel a quien Dios le atribuye justicia sin la mediación de las obras:

(7) "¡Dichosos aquellos a quienes se les perdonan las transgresiones y se les cubren los pecados!

Como el cuerpo de Cristo fue atravesado, murió en la cruz y fue levantado de los muertos, los cristianos están muertos al sistema legal donde el sacerdote sacrificaba a un animal para el perdón de pecados. Ahora podemos vivir una nueva vida en una relación nueva con Dios. No sólo estamos muertos por los ritos, maldiciones y castigos de la Ley de Moisés. No estamos casados con Moisés, sino con Cristo.

Joh 1:17

(17) pues la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.

De cualquier manera, estos dos sistemas requieren de la obediencia motivada por el amor a Dios y al prójimo. JUSTICIA, paz y gozo son las características de la relación con Jesucristo. Vida eterna.

<http://amistadcuauti.wordpress.com>

Rom 1:17

(17) De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin,* tal como está escrito: "El justo vivirá por la fe."*

La justicia siempre está presente en la fe que salva. Fe es actuar en la Verdad.

Vida, Pasado y Presente

Rom 7:5

(5) Porque cuando nuestra naturaleza pecaminosa aún nos dominaba,* las malas pasiones que la ley nos despertaba actuaban en los miembros de nuestro cuerpo, y dábamos fruto para muerte.

La carne son nuestros apetitos naturales. Cuando somos gobernados por esos apetitos, en lugar de lo moral o de lo espiritual, decimos que estamos en la carne, o que tenemos una mente carnal. Los motivos del pecado, (apetitos desbordados e indisciplina) que la ley expone, nos llevarán a la muerte.

Este verso 5 resume lo que Pablo quiere exponer durante este capítulo.

Rom 7:6

(6) Pero ahora, al morir a lo que nos tenía subyugados, hemos quedado libres de la ley, a fin de servir a Dios con el nuevo poder que nos da el Espíritu, y no por medio del antiguo mandamiento escrito.

Somos cristianos bajo la gracia en lugar de la Ley. Tenemos una relación espiritual con nuestro Padre. No podemos autojustificarnos; pero nos sometemos voluntariamente a la justicia inspirados por la vida y el sacrificio de Cristo. Obedecemos por amor, no sólo por el hecho de que está escrito. Cuando obedecemos a Dios, servimos a Dios en el Espíritu, su yugo es fácil y su carga es ligera. Si sólo tuviéramos temor por las consecuencias del pecado en nuestra vida o esperanza por la recompensa de la obediencia, estamos sirviendo conforme a la letra, y sus mandamientos se convierten en una carga imposible.

No es difícil para el esposo que ama ser fiel a su esposa, aún cuando tomen el acuerdo de estar separados (un viaje o trabajo), porque no querrá hacer nada que le cause dolor a su esposa. Rechazará mirar a otra mujer con malas intenciones. Pero aquel que simplemente teme a las consecuencias de estar expuesto y de ser avergonzado por ser un adúltero podría pensar que ser fiel es una pesada carga. Sus ojos estarán saltando de un lado a otro.

(El verso 6 es una preparación para lo que vamos a leer después en cuanto a que el cristiano vive bajo la gracia, para luego desarrollar el capítulo 8)

El Propósito de la Ley

Rom 7:7

(7) ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.

Muchos quisieran borrar la Ley de un plumazo. Hay quienes dicen que la Iglesia es neotestamentaria y

<http://amistadcuauti.wordpress.com>

no predicán del Antiguo Testamento, debido a que eso ya fue. Sin embargo, Pablo dice que no podemos abstraernos de la Ley. La Ley moral es el estándar por el cual seremos juzgados. Revela nuestras responsabilidades hacia Dios. Finalmente, toda la Biblia es Ley. Cada palabra de Dios, cada mandamiento, promesa o enseñanza, tiene algo que ver con el Salvador. Dios no revela algo sólo para que estés informado. El iparte conocimiento para que podamos conducirnos y ser aceptos delante de su mirada, para agradecerle a Él. Su Ley debe ser obedecida. Pero cuando el hombre falla en la obediencia, la segunda función de la Ley es ser testigo en contra del pecado.

Nos hemos olvidado de la Ley. El primer deber del predicador del evangelio es declarar la Ley de Dios y mostrar la naturaleza del pecado.

La Ley de Dios es como una aguja para el sastre que trata de remendar la ropa malgastada. La Ley es la aguja que usaremos para picar el corazón del hombre, mostrando su pecado. (Yo estudié Industria del Vestido, platicar de eso)

Luego de haber pasado la aguja por la tela, debemos poner el hilo rojo del evangelio. Los hombres son justificados por la Fe. Necesitamos estos dos instrumentos: La Ley (aguja para coser) y el hilo para unir y remendar (el evangelio).

Rom 3:19-20

(19) Ahora bien, sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a quienes están sujetos a ella, para que todo el mundo se calle la boca y quede convicto delante de Dios.

(20) Por tanto, nadie será justificado en presencia de Dios por hacer las obras que exige la ley; más bien, mediante la ley cobramos conciencia del pecado.

La Ley es el instrumento que el Espíritu Santo usa para traer convicción de pecado al hombre.

Quizá me digas: No tienes que decirme que soy pecador, eso ya lo sé. ¿Ya lo sabes? En las escuelas no se habla de pecado, en las iglesias al pecado se le disfraza y decimos que tenemos problemas o que estamos heridos. Es que estoy herido y he sufrido mucho. Na! Quítate esa idea de la cabeza. Los rebeldes no tienen conciencia de pecado. Muchos saben que hacen malas cosas; pero no piensan que están en pecado. Viven buscando sus propios intereses.

En todas las salas o cuartos hay polvo. Partículas microscópicas, que no vemos; pero si dejamos pasar una luz por la ventana o ponemos un extractor de aire, podremos verlos. La ley es como ese extractor o aspiradora que revelan lo que está mal. Normalmente los hombres ocultan sus cosas, que nadie se de cuenta, que nadie vea su pecado.

Pablo reconoce que fue codicioso. La codicia es una perversión del amor.

codicia.

(Del lat. **cupiditia*, de *cupiditas*, *-ātis*).

1. f. Afán excesivo de riquezas.

<http://amistadcuauti.wordpress.com>

2. f. Deseo vehemente de algunas cosas buenas.

3. f. *Taurom*. Cualidad del toro de perseguir con vehemencia y tratar de coger el bulto o engaño que se le presenta.

4. f. ant. Apetito sensual.

La raíz de la codicia es el egoísmo.

El pecado abusa de la Ley

Rom 7:8

(8) Pero el pecado, aprovechando la oportunidad que le proporcionó el mandamiento, despertó en mí toda clase de codicia. Porque aparte de la ley el pecado está muerto.

La Ley dice No codiciarás. La rebelión dice: Yo codicio. Predicarle a algún rebelde esto es como echarle gasolina a las llamas de un incendio.

Cuando la verdadera naturaleza de la Ley es revelada al alma, puede provocar un impacto en la vida de esa persona, reconociendo su pecado y buscando la liberación o haciendo más duro su corazón, cerrándolo. Normalmente pasa lo segundo.

Mat 23:23

(23) **"¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Dan la décima parte de sus especias: la menta, el anís y el comino. Pero han descuidado los asuntos más importantes de la ley, tales como la justicia, la misericordia y la fidelidad. Debían haber practicado esto sin descuidar aquello.**

Estos hipócritas constantemente usaban asuntos o cuestiones de la Ley para tratar de hacer caer a Jesús. Se deleitaban en la Ley con sus mentalidades carnales. Prácticas legalistas que se convertían más en shows. Si usas la Ley para racionalizar en contra de Dios estás en problemas con el Señor.